

Jovenes Universitarios Argentinos:

Me siento muy feliz al ratificares - personalmente - el fraternal, más, cordialmente amistoso, mensaje de salutación y solidaridad de vuestros ceñrados peruanos.

Y digo más que fraternal, amistoso mensaje porque seguramente recordaría, conmigo, la anécdota que se atribuye a Napoleón III, aguda y profunda; este había respondido al Rey de Prusia, quien le interpelara por el tratamiento de "Majestad y Hermano" y no de "Majestad y Gran Amigo", diciendo: "Sire, los hermanos se sepeñan muchas veces; los amigos se aceptan e se elijen"; y los jóvenes, que, en el estudio afanoso, están aprendiendo, en el Perú, a mejor servir su Patria y la democracia justiciara en America, no quieren que su vinculación con vosotros sea ^{unicamente} la que surge de la unidad geográfica, del común origen histórico, de la misma lengua, de la similitud de nuestras instituciones políticas y civiles; quieren vivir - acertando distancias - en la comunión armoniosa de ideales, en la solidaridad del credo y del apostolado democrático; quieren conocerse y hacerse conocer en plenitud para que así, comprendiendo y comprendidos mejor, forjéis, forjemos todos, los indestructibles vínculos de esa entidad que señalen nuestros padres y que realizarán nuestros hijos: la America que, como quería Henry Clay sea refugio seguro para todos los hombres libres y para la libertad, ^{el} expresaba el pregon eloquente y generoso de Saenz Peña, sea el Hogar de la Humanidad.

Eso quieren los estudiantes peruanos y aquí lataría mi jubileosa emoción al transmitirles ese venturoso mensaje, pensando que he vivido las mas felices y estimulantes horas de mi existencia en compañía de niños, jóvenes, hom-

Jovenes Universitarios Argentinos:

Me siento muy feliz al ratificares - personalmente - el fraternal, más, cordialmente amistoso, mensaje de salutación y solidaridad de vuestros ceñrados peruanos.

Y digo más que fraternal, amistoso mensaje porque seguramente recordaría, conmigo, la anécdota que se atribuye a Napoleón III, aguda y profunda; este había respondido al Rey de Prusia, quien le interpelara por el tratamiento de "Majestad y Hermano" y no de "Majestad y Gran Amigo", diciendo: "Sire, los hermanos se sepeñan muchas veces; los amigos se aceptan e se elijen"; y los jóvenes, que, en el estudio afanase, están aprendiendo, en el Perú, a mejor servir su Patria y la democracia justiciara en America, no quieren que su vinculación con vosotros sea ^{unicamente} la que surge de la unidad geográfica, del común origen histórico, de la misma lengua, de la similitud de nuestras instituciones políticas y civiles; quieren vivir - acertando distancias - en la comunión armoniosa de ideales, en la solidaridad del crede y del apostolado democrático; quieren conocerse y hacerse conocer en plenitud para que así, comprendiendo y comprendidos mejor, forjéis, forjemos todos, los indestructibles vínculos de esa entidad que señalen nuestros padres y que realizarán nuestros hijos: la America que, como quería Henry Clay sea refugio seguro para todos los hombres libres y para la libertad, ^{el} expresaba el pregon eloquente y generoso de Saenz Peña, sea el Hogar de la Humanidad.

Ese quieren los estudiantes peruanos y aquí lataría mi jubileosa emoción al transmitir ese venturoso mensaje, pensando que he vivido las mas felices y estimulantes horas de mi existencia en compañía de niños, jóvenes, hom-

bres educandos y educadores; que esos ideales han sido el evangelio y el motor de mi vida y el espíritu de la heroica misión que mi Gobierno confiara a mis débiles fuerzas; y que traigo, como inestimable presea de mi breve actuación diplomática, el triple título de "Socio de Honor" de las Federaciones de Estudiantes, Normalistas y Artesanos del Perú, que es decir, de las más generosas, vigorosas y fecundas fuerzas sobre que descansa el porvenir de las naciones y la paz en el mundo.

Los estudiantes peruanos están organizados, como vesetres, en una Federación que vincula y unifica el esfuerzo y las aspiraciones de los núcleos de todo el país, especialmente de sus Universidades de Trujillo, Arequipa, Cusco y Lima, viejas y prestigiosas sagrarias de la cultura americana; y así, unidos y fuertes, han realizado una obra magnífica y trascendente ~~de~~ cuyo proceso y, en parte, culminación, he tenido la dicha de ~~xxx~~ asistir, enriqueciendo mis informaciones y reafirmando mas mis propias convicciones, con una irremplazable lección de cosas.

1a.- Realizé, como queda dicho, esa anhelada y perseguida teseneramente, unificación nacional del alumnado.

2a.- Se vinculé a la juventud estudiantil de America contribuyendo así, a un mas ~~xixxxxxx~~ efectivo conocimiento mutuo de los pueblos del continente Colombino.

3a.- Obtuve la victoria en la larga lucha por la Reforma Universitaria, que si anteriormente había sido inquietud - como afirma el culto y fervoroso espíritu del Dr. Carlos Enrique Paz Seldan - transformarse en impetuoso y avasallador movimiento revolucionario, transformación e impulso a la que no fue extraña la presencia y la palabra prestigiosa de nuestro compatriota Alfredo Palacios.

4a.- Celebré un Congreso Nacional de Estudiantes en Cusco, con representación de todas las regiones del país y en el que se debatieron saguda y elecuentemente, trascendentales asuntos

para la vida del país. La magnitud de esa obra se estima considerando las dificultades que la naturaleza, las deficientes vías de comunicación, las diferencias regionales, la nerviosidad política e internacional y cierto pesimismo ambiente, dentro de algunos círculos estudiantiles, oponían al esfuerzo de la Federación, dificultades que el optimismo tuvo que vencer gallardamente.

5a.- Ha incorporado a la vida intelectual del Perú y de América, un excelente órgano de publicidad, vecero del espiritualismo sano y generoso de la juventud nacional, Studyum, en cuyas páginas, maestros y alumnos van registrando la bendita inquietud de las mentes y el rítmico palpitante de los corazones.

6a.- Ha convertido a su Sede social en amplia y prestigiosa cátedra, tribuna, ~~salón~~ y aula de Extensión Universitaria de divulgación científica, de irradiación estética, de prédica filantrópica, de afirmación de justicia social, de fraternidad internacional, de culto a las más puras glorias de la Nación; allí he asistido a la más sentida ceremonia de homenaje al Glorioso Tradicionista Ricardo Palma; a las conferencias de espíritus superiores como las de Carlos Enrique Paz Selden, el Poeta de la Juventud que vosotros conocéis, Manuel Galvez; el Ministro Colombiano, delicado poeta y jurista de valía, Manuel A. Calvajal; de la generosa luchadora ^{Nina} ~~María~~ ~~María~~; allí estuve mi modesta contribución y allí se han continuado, luego de mi venida, esas tertulias por espíritus tan altos y tan áticos, como las del eminente ministro cubano Dr. Luis Baralt, del poeta de la misma nación Brühl, del cultísimo ministro mexicano Dr. Alfonso ^{Siller} ~~Siller~~, de Víctor Andrés Belaúnde, jefe indiscutido de la juventud señadora del Perú, que los argentinos han pedido admirar - hace poco - en sus conferencias de la Facultad de Filosofía y Letras y del Instituto Popular de Conferencias

¡Verdad - jóvenes universitarios argentinos - que son estos, titules, blasones y ejecutorias que honran y perpetuarán la actuación de vuestros hermanos y amigos del Perú? Yo diré tan solo, que siente el mas vivo orgullo por las credenciales que ellos me otorgaron ante vosotros.

Me he referido en uno de los aspectos de la obra que realizara la Federación de Estudiantes del Perú, a la Reforma Universitaria, igualmente inspirada, igualmente batallada e igualmente conquistada, ~~que~~ la vuestra. No dejaré pasar esta singular oportunidad, sin agregar algunas palabras alusivas al tema, ya que fui allí, en Lima, vecino y solidario del Movimiento Argentino, que, desde Córdoba a La Plata, paseé triunfal el estandarte de la renovación, que mas que en ningún otro orden de cosas debe decirse que es aquí, estandarte de vida.

Ví allí y he encontrado aquí, jubileosa a la juventud estudiantil porque se consagra, con una reforma largamente anhelada, el triunfo de su propio esfuerzo, fervorese y tesorece, puesto al servicio de una causa idealista.

Y es muy justo el alborozo, pues cuando los pesimistas e los satisfechos se empeñan en descalificar esas fuerzas vivas e irradiantes de la Nación, tildándolas de egoístas y sensuales, unas veces, de anarquistas y desorbitadas otras, ellas asumen, con sus obras, la mejor defensa contra el sarcasmo y levantando en alto el pendón de su optimismo, le pasean triunfal a todos los vientos, con, sin e contra el censo de los conductores de ayer, algunos de los cuales renuncian al apostolado que les encumbrara ante la conciencia nacional.

Sin menguar un instante, en lo mas minime, el cariñoso respeto y gratitud que siempre nutrió mi alma para viejos maestros - hoy disidentes con la reforma, aquí y allí - lamento que

en la hora de la prueba, cuando se libra la gran batalla, se queden al margen, descreídos en el sano vigor de esa juventud que ellos mismos impulsaren a la acción y que hoy piensa levantar la "Nueva Ciudad" sobre la cooperación, la salud, la justicia, la libertad y el amor, que es decir, conquistar las ~~únicas~~ ^{únicas} glorias imperecederas, los que no dejan ni lisiados, ni huérfanos, ni hambres ni sed de revancha.

Ha terminado, en el Perú y en la Argentina, la hora de las polémicas y debates doctrinarios y aprioristas sobre el problema orgánico universitario; la reforma que da participación al alumno en el control de sus más caros intereses; que consagra la libre docencia, estimule y premie a los buenos maestros, escelle insalvable a los incapaces; que elimina ~~los exámenes~~ ^{los exámenes universitarios} ~~en la docencia~~, y que abre nuevos horizontes a catedráticos y alumnos con la amplia independencia espiritual y libertad de métodos, es una realidad en ensayo, y mientras ese ensayo se efectúa con prebidad y sin prejuicios, cuidarán celosamente su conquista, las juventudes peruanas y argentinas, que cuentan con el aplauso, la fe y el apoyo decidido de los primeros magistrados del país, inspirados - Leguía e Yrigoyen - en los más altos principios de la cultura nacional.

Estamos, repito, en la hora de la experiencia y no puede ocultarse a esa misma juventud que pesa sobre ella la responsabilidad de hacer fructífera la reforma, poniendo ese cálido optimismo con que triunfó en la gesta revolucionaria, al servicio de la serena obra constructiva, que es la esperanza de los que, como en otra hora llena de recuerdos y sugerencias, para mí, dije a los universitarios santafecinos, "en la libertad de la cultura cimentamos la confianza en la cultura de la libertad".

No es una adhesión imprevista y de circunstancias la que inspira mis palabras; dentro y fuera de la Patria, con buena anticipación, confesé y patrociné el credo reformista a cuyo amparo acaba de consagrarse a la joven Universidad del Litoral, un

pece tambien hija de mi esfuerzo.

Ya en 1912, en la ocasi3n aludida, expresaba en sustancia a los santafecinos mi liberalismo decente; en los dias agitados de la crisis cerdebesa, en 3rticulos de la prensa entrerriana y en publico debate con el maestro Maximio Victoria, exterioricé mi juicio; en mensaje al Presidente de la Republica, cuande envié su proyecto de Ley Organica de la Instruccion Pública y en la Conferencia sustentada en la Federaci3n de Estudiantes del Perú, afirmé categoricamente mi acuerdo con el reformismo. He aquí los terminos pertinentes de esa conferencia:

"En diversas épocas hube manifestaciones de malestar en las Universidades Argentinas; como siempre, habria en ella su porcion de indisciplina juvenil, pero en el fondo, pedía constatarse tambien la falta de elasticidad, de adaptacion en los organismos directivos, excesivo espiritu de cuerpo, y a las veces miseria decente, la politica, haciendo su juego, y quizá, un nepotismo perturbador en alguna parte. A un maestro con pasi3n de ap3stel, le oí decir una vez, luchando en el Consejo Nacional de Educacion, contra resistencias y potencias reaccionarias y burocraticas: "La Escuela se ha creado para el niño y debe contemplar, en primer termino al niño; despues al Maestro; en tercer término a los padres y, finalmente, a las demás personas, que en forma directa e indirecta, están vinculadas a la Escuela; pero, llegan momentos de tal perturbacion, en las ideas y en la meral administrativa y politica, que leyes, decretos y practicas invierten aquellos ordenes lógicos, y se mira y atiende: primero, el interes del burocrata, luego el del portero, mas allá, las comedididades de las mamás, despues el bienestar del Maestro, y por fin si sobra algo de tiempo, dinero y buena voluntad, se les consagra al niño..." Hiperbole aparte, es esa una gran verdad, que en todas partes puede constatarese. Pues algo semejante ocurriría en determinados sectores universitarios, y ahí andaba meviendose el cuerpo "en busca de su perdido equilibrio". Una explosion revolucionaria se produjo en Cerdeba en

1918, y movimientos similares en Santa Fé, y Buenos Aires, con repercusión e adhesiones en todo el país. El P.E. Nacional intervino en la Universidad de Córdoba, por intermedio del Procurador General de la Nación, Dr. Nese Nicolás Matienze, primero, y luego por intermedio del Ministro de Instrucción Pública, Dr. José S. Salinas, que la reorganizó totalmente: posteriormente y previa consulta de altos representantes universitarios, el mismo poder decretó la Reforma de los Estatutos, dando entrada, en la composición de los Cuerpos Directivos de las Facultades, a un elemento hasta entonces extraño a ellos: "el estudiante" que, si no puede ni debe decidir por sí solo, puede y debe deliberar y contribuir a decidir, siquiera, sea por representación, en aquellas cuestiones de disciplina, de orientación espiritual, de organización económica, etc. que, más que a nadie, a él le afectan. El entusiasmo, la intuición y con la sinceridad de jóvenes, con la edad y la cultura que en un universitario hay que suponer, antes que peligrosos elementos, son de inmenso valor para los directores de almas; la juventud no es suicida y se mueve por el instinto y el impulso seguro de la vida sana y superior; no hemos de asustarnos por sus excesos y errores, cuando es larga y valerosa la experiencia de los errores y excesos de tantos que, gravemente, se llaman sus tutores. El temer a las "novedades", no puede ser temer de pueblos nuevos, vigorosos, que llevan savia para rejuvenecer mundos caducos".-

Dice Tissié en su nevísimo libro "L' Education physique et la Race" que, cierto día, mientras realizaba una inspección en Burdeos, referente a los resultados por las "libres asociaciones de cultura física" un previsor de estudios le hizo a boca de jarre esta profesión de fe: "Todo alumno que toma iniciativas es un imbécil; no tiene existe en la vida. El niño y el adolescente son seres inferiores, en vías de educación y deben ser mantenidos en tutela." H

Per desgracia, bastantes argentinos y peruanos

que asumieren las gran responsabilidad de educar niños y jóvenes comparten esa opinión tan peregrina. Es un grave error, mil veces puesto en evidencia, que contradice al fenómeno innervado y ascensional de la vida, y que, para el asunto de la reforma universitaria, confiemos en que será evidenciado por la acción inteligente de las generaciones que han de aplicar el nuevo instrumento.

Se allá y aquí, en libros, conferencias, discursos parlamentarios, informes, mensajes de gobierno, en la prensa diaria se ha hecho frecuente y periódicamente la crítica mas despiadada de nuestro régimen educacional, si ese es testimonio irrecusable del fracaso de los mayores, de los espíritus tutelares, suministrados por esos mismos mayores ¿per qué tanta desconfianza, menosprecio y acritud para una intervención cerelaria y concurrente de los eternos pupiles, deseeses de ensayar sus fuerzas para penar remedio al mal? ¿per qué la condenación a priori cuando el mundo, en todos los ordenes, ahite de errores del pasado venerable, antes que la angustia que es desaliente, hace ~~hacer~~ endear la eterna esperanza hacia rumbo ^{también} nuevas, hacia ellos se abre paso por sendas nuevas?

Y censte que ni la juventud reformista ni este modestísimo seldado de la misma causa, participamos de esa crítica acerba del pasado educacional; la sabemos exagerada, movida a veces ^{oportunistamos} ~~estilados~~ sin galladura; pedimos tan solo una participación mas efectiva en la tarea de carenar el barco si es que hace agua, ya que ante todo son los estudiantes los que han de ir dentro y hacer la travesía.

Cierta día, un conocido hombre de letras de Cerdeba, enviaba su renuncia indeclinable a la ~~Ateneo~~ de la Ciudad Dectoral, porque habian incorporado en calidad de Miembro Henerario del mismo Institute, al poeta Ruben Darío, lo cual era -- según el aludido -- un signo de lecura y perdición; y este incidente se le recordaba ya a mi amigo Alfredo L. Palacios, cuando algunos Misoneistas de la Facultad de Derecho de esta Capital, se apartaron indignados del Claustro, haciendo "Cruz Diabla" al nuevo colega que entraba en la Casa de Merene y Malaver, llevada el triunfo por las alas

de su saber, de su gallardía, de su fervor apostelice por lo que él creía justa causa del pueblo. Han pasado pocos años, Rubén Darío es un Poeta Glorioso de las letras hispano-americanas, consagrado en los mismos senáculos conservadores y Palacios marca, desde sus prestigiosas cátedras, derroteros bien firmes al "derecho nuevo" sustentado en el acervo fecundo de la vieja Patria inmortal...

Los reformistas universitarios deben confiar en ese fallo del porvenir, en ese desquite de la historia,

No creemos perfecto lo hecho, ni hemos de cristalizar los métodos en que en el futuro hemos de seguir "haciendo", la realidad nos irá suministrando rectificaciones gracias a la amplitud de observación y experiencia que la reforma nos permitirá pues, -- como Bergniaud -- según la bella apología de Masterlingk "en una grande y noble duda, vamos valerosamente, directamente, infinitamente, mas allá de lo que parecieran estrictamente razonable, realizable y justo".

Pues vamos -- repitámosle una y mil veces -- con la esperanza y el amor que son las fuentes de la eterna salud.

Universitarios Argentinos:

No habré conseguido transmitir exactamente los bellos y elocuentes términos del mensaje peruano, pero en buenas palabras y con la más honda emoción, es digo que ese mensaje es de cálida y leal amistad, de sincera y elevada solidaridad.-

*Publiquese. - Al Archivo.
Lima, Setiembre 1920. [Firma]*